

Beni -Suef University journal of
the Faculty Of Al-alsun



جامعة بني سويف
مجلة كلية الآلسن

**Análisis inductivo de las características estilísticas de las fórmulas
oracionales y los arabismos en la "trilogía Tuareg" de Alberto Vázquez-
Figuerroa**

Dr. AmirEldin AbdAllah AbdelGhani
amirali597.el@azhar.edu.eg

Prof. Dr. Ahmed Ali Hashad
AhmedHashad684.el@azhar.edu.eg

Depto. Español –Facultad de Idiomas- Univ. Al-Azhar

**Análisis inductivo de las características estilísticas de las fórmulas
oracionales y los arabismos en la "trilogía Tuareg" de Alberto Vázquez-
Figueroa**

Dr. AmirEldin AbdAllah AbdelGhani
amirali597.el@azhar.edu.eg

Prof. Dr. Ahmed Ali Hashad
AhmedHashad684.el@azhar.edu.eg

Depto. Español –Facultad de Idiomas- Univ. Al-Azhar

**للكاتب " ثلاثية الطوارق" تحليل استقراءى للخصائص الأسلوبية للصيغ الخطابية و الارابسم فى
الاسبانى أنطونيو فاسكيز فيجيروا**

المستخلص:

ثلاثية "نتناول في هذا العمل جانباً من بعض السمات الأسلوبية الخاصة بمجتمع الطوارق. لذلك، اخترنا للمؤلف الإسباني ألبرتو باسكيز فيجيروا، والتي تركت بصمة لا تمحى (2000-2017) الشهيرة "الطوارق وبالتالي، لتحقيق الهدف من الدراسة فإنه سيتم اتباع المنهجية التحليلية. في السرد الإسباني المعاصر الاستقرائية بهدف اختيار وتمييز فئة من الوحدات اللغوية، ولاسيما الصيغ الخطابية المستخرجة من العمل. وهكذا فإننا نجد أن تكرار الأقوال والأمثال يهدف لنقل صورة واقعية لنا عن ثقافة الطوارق من ناحية، ومن ناحية أخرى، فإننا نلاحظ الحضور المطلق للاصطلاحات العربية أو للدخيل العربي (الأرابسم)، أي الكلمات ذات الأصل العربي في الرواية الإسبانية المعاصرة لألبرتو باسكيز فيجيروا، مما يشير لافتتانه بالصحراء والعرق الذي ينتمي إليه الطوارق، و من ثم العنصر العربي.

الكلمات المفتاحية: ثلاثية الطوارق، ألبرتو باسكيز فيجيروا، السمات اللغوية، الأقوال، الأمثال، العنصر العربي.

An inductive analysis of the stylistic characteristics of the discursive and arabesque forms in the "Tuareg Trilogy" by the Spanish writer Antonio Vázquez Figueroa

Abstract

In the present study, we discuss some of the stylistic features of the Tuareg society.

Therefore, we have selected the famous Tuareg trilogy by the Canarian author Alberto Vázquez-Figueroa, which leaves an indelible mark on contemporary Spanish narrative. Hence, it is evident to follow an analytical inductive method with the object of selecting and typifying a class of phraseological units, particularly the sentence formulas extracted from the definitive corpus.

Thus, we find, on the one hand, the relevant recurrence of the sayings, the proverbs and in addition to the sayings with the purpose of transmitting to us a realistic image of the *Tuareg* culture. On the other hand, we note the absolute representativeness of the Arabisms, that is, the words of Arabic origin in the contemporary Spanish narrative of Alberto Vázquez-Figueroa to indicate his fascination for the desert and the race belonging to the *Tuaregs*.

Keywords: Tuareg trilogy, Alberto Vázquez-Figueroa, linguistic features, sayings, proverbs, Arabic element.

Resumen

En el presente trabajo abordamos el tema de las características esenciales de la sociedad *Tuareg*. Por consiguiente, hemos seleccionado la famosa trilogía *Tuareg* del autor español Alberto Vázquez-Figueroa que deja una huella imborrable en la narrativa española contemporánea. De ahí, resulta evidente seguir un método analítico inductivo¹ con el objeto de la selección y la

¹Para saber más detalles sobre este tema, remitimos al libro de Sergio Gómez Bastar.

Metodologías de la investigación. México: RED TERCER MILENIO, 2012, pp.14-16.

tipificación de una clase de las unidades fraseológicas, particularmente, las fórmulas oracionales extraídas del corpus objeto de estudio.

De este modo, se nota, por un lado, la recurrencia relevante de los dichos, los proverbios y además de los refranes con el propósito de transmitirnos una imagen realista de la cultura Tuareg, y, por otro, se capta la absoluta representatividad de los arabismos, o sea, las palabras de procedencia árabe en la narrativa española contemporánea de Alberto Vázquez-Figueroa. Todo ello nos indica su fascinación por el desierto y la raza a la que pertenece a los *Tuaregs*.

Palabras clave: trilogía *Tuareg*, Alberto Vázquez-Figueroa, rasgos lingüísticos, dichos, proverbios, refranes, elemento árabe.

0. Nota preliminar

El presente trabajo tiene como objeto el estudio de las peculiaridades lingüísticas en la trilogía del escritor conocido Alberto Vázquez-Figueroa: *Tuareg* (1981), *Los ojos del Tuareg* (2010) y *El último Tuareg* (2014), teniendo en cuenta el empleo frecuente de refranes, proverbios y términos pertenecientes a la lengua árabe e incluso la cultura Tuareg. Por lo que podríamos decir que el autor se considera como un gran conocedor de un refranero y una gran cantidad de términos tuaregs y árabes propios de la cultura citada. Así, el objetivo principal de la presente investigación se proyecta hacia la profundización en los vocablos utilizados con el fin de describir precisamente la lengua y la cultura de este pueblo del desierto, apartándose de los equivalentes españoles tradicionales e igualmente abarcar la recreación de sus costumbres e incluso sus creencias religiosas.

1. Rasgos lingüísticos en la trilogía *Tuareg*

1.1. Refranes, dichos y proverbios

Con el propósito de conocer la realidad sincera de un pueblo procuramos indagar en su sabiduría popular, es decir, sus historias contadas en forma de refranes, dichos, o proverbios. De igual manera, cabe destacar que el refranero

de un pueblo representa sus experiencias y es un espejo que refleja su cultura.

Tal y como afirma Dan Munteanu Colán:

"La mayoría de los refranes nació con las primeras señales de la civilización humana. Por eso, gran parte de ellos refleja una realidad sociocultural, ideológica, etc., diferente de la actual, pero la sabiduría popular y la experiencia que encierran no han perdido veracidad y vigencia"².

Son enseñanzas extraídas de sus vivencias o de su entorno, recitados en ocasiones, que les sirven para prevenir peligros u obstáculos innecesarios o, también, son usados para predicar³. Según AVF, los proverbios y refranes resumen "*en pocas palabras cientos de años de experiencia de incontables viajeros*"⁴. Con referencia al mismo tema, Dan Munteanu Colán dice respecto a los refranes:

"forman parte del acervo cultural de una sociedad constituida sobre el entramado de los componentes constantes del comportamiento humano: la actitud filosófica ante los problemas fundamentales de la vida —la vida y la muerte, el amor y el odio, el bien y el mal, la felicidad y el sufrimiento, las leyes que gobiernan el mundo y al hombre, su existencia diaria y su trabajo [...]. Otros refranes reflejan la relación del ser humano (en su faceta física y psíquica) consigo mismo, con la naturaleza y la sociedad (cualidades, defectos, relaciones sociales y éticas, sentimientos, familia)"⁵.

Hay vivencias o anécdotas que permanecen con el paso del tiempo a través de los relatos o historias populares y conforman, así, parte de la cultura de un pueblo. La tradición oral, que incluye dichos y proverbios, es en una fuente de información valiosa cuando se habla de la historia de un lugar⁶.

²Dan Munteanu Colán, "El papel de los refranes en la comprensión y producción del texto", *Revista de Filología*, 25 febrero 2007, p. 467.

³Véase: HefnawiBuali, *Sahra Algazayir Alkubraa: fi Alrihlat Wazilal Allawha wa fi Alkitabab Algharbia (El gran desierto de Argelia: en viajes y sombras de pintura y en escritos occidentales)*. Ed., Drub, Aman, Jordania, 2016, p. 102.

⁴Alberto Vázquez-Figueroa. *Los ojos del tuareg*. Barcelona: De bolsillo, 2000, p. 244.

⁵Dan Munteanu Colán. "El papel de los refranes en la comprensión y producción del texto", *op.cit.*, pp. 467-468.

⁶Véase: BarakatFatiha, *Alsahra Wa Thaqafat Alshuhub Alhamisha Fi Riwayt Eyun Altawariq (El desierto y la cultura de los pueblos marginados en la novela Los ojos del tuareg de Vázquez Figueroa)*. ElTawassol, Vol. 16, N.º 1, Universidad de Bagy MuktarAlberto Anaba, Argelia, p. 157.

Coincidimos con la idea de que es muy importante mantener esa tradición oral adquirida a través del tiempo, rescatarla del olvido y mantener así los valores, enseñanzas y sabiduría popular lo más pura posible, ya que forma parte de la cultura oral de un pueblo. En relación a este aspecto de la cultura oral, Dan Munteanu define el “refrán” como:

"Los refranes son la quintaesencia del ancestral y completo dominio epistémico de una comunidad o de la humanidad entera, y forman parte de lo que solemos llamar intertextualidad, mecanismo fundamental en la comprensión y producción del texto. Existen refranes de valor universal, que expresan una reflexión o enseñanza general humana, y refranes que reflejan la realidad particular de una determinada comunidad sociocultural"⁷.

Entre los refranes, podemos encontrar los siguientes ejemplos en "*Tuareg*":

—En la hora gris. Recuerda el refrán: «Quien se enfrenta por la mañana a un “francés”; tiene todas las de perder. Quien se enfrenta al oscurecer, tiene muchas posibilidades de vencer». (*Los ojos del Tuareg*, p. 264)

—Pues recuerda éste en primer lugar...: «Culo en la arena no quita las penas», así que ponte en marcha...". (*Los ojos del Tuareg*, p. 265)

-Cuando el viaje era muy largo y corrían el riesgo de quedarse dormidos, algunos jinetes tenían la costumbre de atarse al respaldo de la silla, porque, tal como aseguraba el viejo refrán: «Más son los que se rompen el cuello por caerse del camello que por caerse el camello».(*El último Tuareg*, p. 30)

Algunos refranes, como el que proponemos a continuación, no son de origen tuareg, sino que están inspirados o basados en otras fuentes, en este caso de origen románico. Leemos:

"El jinete que intenta montar dos camellos acaba rodando por el suelo» dice el proverbio". (*Los ojos del Tuareg*, p. 183)

Refiriéndose a ello, Dan Munteanu Colán explica que:

"variante de un conocido refrán románico: lat. Duabussellis sedere, rum.Cineumbla⁴-n doualuntre cade în apa⁴, it. Chi in duescannivuol sedere, darà in terra del messere, fr. S’asseoir entre deux selles, le cul à terre, esp. Quien se

⁷Dan Munteanu Colán, "El papel de los refranes en la comprensión y producción del texto...",*op.cit.*, p. 467.

acuesta en dos sillas da de costillas. Es éste un caso muy interesante, que pone de manifiesto cómo la misma idea (estructura latente) se textualiza de forma distinta en la estructura patente, en función de la realidad vivida por las diferentes comunidades socioculturales y lingüísticas"⁸.

El refrán tiene que cumplir un propósito explicativo, una enseñanza, pero hay refranes que no se pueden comprender si no se tiene el contexto, en este caso el autor debe de dar al lector una explicación previa⁹.

Si el autor usa un refrán que no es comprensible para otras personas, solo para los locales, entonces deberá primero explicar en términos generales lo que este significa. Tenemos por ejemplo el caso de este refrán en la obra "*Los ojos del Tuareg*":

- "Cuando el buitre come, el beduino acecha. Cuando el buitre vuela, el beduino descansa». Para los tuaregs del Sáhara más profundo los buitres se convertían en una especie de termómetro viviente que indicaban con notable precisión cuándo la temperatura superficial había superado los límites soportables, momento en el que se hacía necesario que los seres humanos permanecieran a la sombra y absolutamente inmóviles, visto que no poseían la facultad de elevarse en busca del frescor de las alturas". (*Los ojos del Tuareg*, p. 244)

Se observa, por lo tanto, que estos refranes pueden a veces necesitar de una explicación extra, tener su origen en otras culturas o simplemente ser claros para el receptor, en este último caso no hará falta ninguna valoración previa ni explicación por parte del autor. Cualquiera que sea el caso, estamos convencidos de que todos ellos sirven para expresar una verdad, un principio o tal vez una experiencia. Incluyen, además, elementos que tanto pueden carecer de importancia, o que la han perdido con el paso del tiempo, como pueden hablar de elementos que son fundamentales en su vida, como el conocimiento de las fases de la luna o el sol.

Vemos, por lo tanto, la importancia de estos refranes en su forma de vida, pues ellos contienen una cantidad enorme de enseñanzas importantes para

⁸*Ibíd.*, p. 472.

⁹*Ibíd.*, p. 473.

sobrevivir en este medio hostil que es el desierto. Los propios tuaregs instan a sus familias a prestar atención a estos refranes y aprender de ellos¹⁰. Gacel Sayah, por ejemplo, en respuesta a la pregunta de su hermano le aconseja lo siguiente:

"—¿Todos esos refranes los aprendes en los libros? [...]

— Algunos, aunque la mayoría se han ido transmitiendo de boca en boca. Nuestra madre sabe muchos, pero tú raramente le prestas atención. Conviene escucharlos e intentar desentrañar la enseñanza que ocultan, porque si generaciones de nuestros antepasados se esforzaron para que llegaran hasta nosotros, es porque de ese modo nos dejaron en herencia lo único que en verdad importa cuando nos vemos obligados a vivir en el desierto: la experiencia que impide que el sol nos derrita, la sed nos vuelva locos o la arena nos entierre antes de tiempo". (*Los ojos del Tuareg*, p. 264)

Por otro lado, en la trilogía de nuestro estudio, encontramos dichos y proverbios que tratan diferentes aspectos de la vida de los tuaregs, desde el amor por su entorno, hasta el amor en sus relaciones afectivas de amistad y familia. Esta colección de dichos que nos aporta el autor en su obra nos permite conocer diferentes aspectos característicos y tradiciones de este pueblo que nos permiten hacernos una idea de cómo son y cómo viven a partir de sus propias historias y experiencias. De ellos deducimos, por ejemplo, que son un pueblo alegre, con una mente abierta y sabia, con un gran corazón, y elegancia al hablar.

María Moliner nos explica con las siguientes palabras lo que es un dicho: "*Frase hecha que contiene una máxima o una observación o consejo de sabiduría popular*"¹¹, y el Diccionario de la Real Academia lo define como: "*palabra o conjunto de palabras con que se expresa oralmente un concepto cabal*"¹².

¹⁰Véase: BarakatFatiha, *El desierto y la cultura de los pueblos marginados...*, *op.cit.*, p. 157.

¹¹Véase: Juliana Panizo Rodríguez, "Dichos populares y su significado", *Revista de Folklore*. Tomo 9b. N.º108, 1989, p. 212.

¹²Véase: Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea].

La palabra proverbio, por otro lado, proviene del latín *proverbium* y significa sentencia, adagio, refrán o vaticinio¹³. Los proverbios pueden ayudarnos a comprender la vida de diferentes grupos sociales en distintos períodos y regiones¹⁴.

A continuación, exponemos algunos de los dichos y proverbios tomados de la cultura tuareg que el autor nos menciona en su obra *Tuareg*:

—Nadie puede obligar a un targuá a hacer aquello que no desea [...]" (*Tuareg*, p. 34)

- "Lo que el desierto quiere para sí, es del desierto..." (*Tuareg*, p. 16)

- "Sólo el cobarde se enfrenta a quien sabe más débil que él, porque la victoria jamás le ennoblecerá. Y sólo el estúpido lucha por su igual, porque en ese caso tan sólo un golpe de suerte decidirá la batalla". (*Tuareg*, p. 16)

- "Cuando abates a un macho otro más joven viene pronto a ocupar su puesto y cubrir a las hembras —le había dicho su padre—. Cuando matas a una hembra, estás matando también a sus hijos y a los hijos de sus hijos, que habrán de alimentar a sus hijos y a los hijos de tus hijos". (*Tuareg*, p. 39)

- "Cuando comprendes que ya nadie va a sentir nunca interés o compasión por ti, dejas de sentir interés o compasión por los demás". (*Tuareg*, p. 196)

- "Las palmeras aman tener la cabeza en el fuego y los pies en el agua", aseguraba un viejo adagio, y ante sus ojos se ofrecía la confirmación del proverbio". (*Tuareg*, p. 114)

En *Los ojos del Tuareg*, también observamos este mismo interés, por parte del autor, en hacernos conocer la cultura de este pueblo mediante la citación de algunos de sus dichos y proverbios. Veamos a continuación algunos ejemplos:

— "La noche es buena amiga de los tuaregs, que clavan las estrellas en la punta de sus lanzas con el fin de que les iluminen el camino" —sentenció Gacel evocando un viejo dicho del desierto". (*Los ojos del tuareg*, p. 263)

¹³*Ibidem*.

¹⁴Véase: Samuel Flores-Huerta, *Dichos o refranes: compendio temático*, CopItArXives, México, 2016, p. 24.

- "Pero recuerda el dicho: «Hecha la ley, hecha la trampa...". (*Los ojos del Tuareg*, p. 158)

—"El guerrero que se distrae pensando en lo que hará después de la batalla, perderá la batalla, y el viajero que se distrae pensando en lo que hará al final del viaje jamás llegará a su destino..." —sentenció Gacel recitando una conocida máxima saharauí—. (*Los ojos del Tuareg*, p. 174)

- "Cuando te enfrentes a un hombre *takuba* en mano, no debes mirarle a los ojos más que para intentar averiguar por dónde va a lanzar su próximo golpe —le había enseñado su padre—[...]. (*Los ojos del Tuareg*, p. 185)

De entre los ejemplos de estos dichos propios de la sabiduría popular tuareg encontrados en la última obra de su trilogía, "*El último Tuareg*", destacamos el siguiente:

- "Tal como rezaba un viejo dicho beduino: «Los más valientes guerreros serán derrotados si no disponen de un guía que sepa conducirles al campo de batalla». (*El último Tuareg*, p. 8)

En estos ejemplos citados anteriormente, podemos observar una característica común, tratan un tema en especial: la lucha y la guerra. Dan sabios consejos para evitar cometer errores que podrían tener fatales consecuencias para un guerrero, lo que nos pone de relieve la importancia y papel de los guerreros en la estructura social tuareg. Otros ejemplos encontrados en la obra antes citada son:

—"Recuerda el dicho: «El hombre que miente a una mujer entrometida no merece castigo, merece una recompensa porque la excesiva curiosidad no está bien vista a los ojos de Alá». (*El último tuareg*, p. 35)

- «Cuando la suerte te vuelve la espalda, lo único que puedes hacer es intentar darle por el culo». Aquella era una de las frases predilectas de Omar el Khebir cuando las cosas iban mal". (*El último Tuareg*, p. 38)

- "Según un antiguo proverbio: «El pene de un hombre puede mantener en vilo a una mujer durante un cierto tiempo; su lengua puede mantenerla en vilo durante horas». (*El último Tuareg*, p. 51)

- "Recuerda el viejo dicho: «No permitas que tu camello pase tres semanas sin beber ni permitas que beba demasiado. En el primer caso morirá de sed; en el segundo, reventará»" (*El último Tuareg*, p. 58)

Estos últimos, a diferencia de los anteriores, nos muestran consejos y advertencias aplicables a la vida cotidiana; tocan temas que abarcan todos los aspectos de sus vidas. En resumen, podemos afirmar que la sabiduría popular, transmitida a través de la cultura oral, es muy importante en el descubrimiento y conocimiento de un pueblo. Es por ello por lo que creemos que cada individuo debería poner su granito de arena en su transmisión a las generaciones posteriores para poder así mantenerla viva. En la trilogía tuareg se citan muchos refranes, dichos o proverbios procedentes de la cultura tuareg, lo que nos pone de manifiesto no solo el gran conocimiento que posee el escritor, AVF, sobre todo lo relativo a las costumbres y tradiciones tuaregs, sino también sobre el lenguaje, dichos, proverbios y refranes que los tuaregs utilizan en su vida cotidiana.

Aunque Alberto Vázquez Figueroa es por encima de todo un autor de novelas de aventura, podemos concluir que sus personajes no se mueven en un marco irreal e imaginario, sino que sus obras se basan tanto en su propio testimonio de la realidad de la sociedad tuareg, como en la descripción de la misma que nos presenta a través de la introducción de refranes, dichos y proverbios populares en ellas.

1.2. Arabismos

Por haberse criado en el desierto del Sahara y por la influencia que este ha ejercido siempre en su vida, el autor de la trilogía *Tuareg* usa en varias ocasiones palabras que pertenecen a la lengua árabe. En algunas ocasiones, recurre a este recurso porque no hay una palabra equivalente en español que describa exactamente aquello que quiere transmitir. En otras, para describir los detalles del entorno, hablar de las creencias religiosas de este pueblo e, incluso, para acercar al lector a esta nueva cultura.

No hay que olvidar que parte del vocabulario que utiliza este pueblo nómada procede del árabe. Este es uno de los motivos de la abundancia de

vocablos y términos árabes en la trilogía *Tuareg*. Además de estos vocablos de procedencia árabe, el autor también usa en la trilogía términos de la lengua bereber, especialmente al hablar de la jerarquía social y las diferentes castas en la sociedad tuareg. Los tuaregs son un pueblo de origen bereber, cuya lengua es la lengua tuareg, que fueron islamizados y en algunos casos arabizados por lo que es frecuente encontrar vocablos de origen árabe en su habla. Vamos a citar algunos de estos términos a continuación:

- **Gaila**: es un término árabe, القيلولة, que se refiere a la siesta diaria que se realiza cuando la temperatura ambiental alcanza su punto máximo, durante las primeras horas de la tarde. Es una costumbre que consiste en descansar durante las horas de más sol, en las que es imposible permanecer en el exterior, y poder así tener más energía el resto del día.

El autor usa el término “gaila” para enfatizar el hecho de que se trata únicamente de la siesta debida al calor extremo del desierto. Es una siesta diferente, pues es una siesta forzosa, ya que se ven obligados a tomarla por las altas temperaturas alcanzadas en el desierto durante esas horas. El agotamiento producido por las extremas temperaturas los dejaba sin energía y la siesta era una forma de recuperarla:

- "Era aquella la hora de la gaila, la siesta sagrada en el desierto, pues durante las cuatro horas de calor más intenso los hombres —y aun las bestias—debían mantenerse quietos a la sombra, si no querían correr el peligro de deshidratarse o de caer fulminados por una insolación". (*Tuareg*, p. 58)

Al estar la obra ambientada en el desierto, con sus particularidades únicas y difíciles de traducir a otro idioma, el autor se ve obligado en estos casos a recurrir a los términos utilizados por los habitantes locales.

En este contexto, encontramos numerosos vocablos de origen árabe para referirse a la topografía de este paraje. Así, cuando se refieren a un lago salado que está en medio del desierto, el autor recurre al término árabe السبخة *Sebhka*.

Cabe indicar que el uso de esta palabra de origen árabe “sebhka” permite describir el sentido pleno de ese accidente geográfico.

El vocablo árabe transmite la idea de que es un lago que disminuye con el paso de los días, ya que sus aguas se evaporan y desaparecen en verano, mientras que en invierno deja una capa quebradiza y seca en el exterior que puede engullir en su interior a una persona y su camello en poco tiempo.

La “*sebhka*”, por lo tanto, se refiere a un lago salado que parece imposible de cruzar por el peligro que encierra. La sal del lago forma una capa quebradiza y poco estable en la que puede hundirse cualquier persona y desaparecer casi de inmediato¹⁵. Aquí, el autor ha preferido utilizar el término local usado por los habitantes del desierto, al ser un término que describe e incluye todo lo que este lago representa; es decir, peligro, terreno inestable y desafío:

- "Agradeció más tarde la salida de la Luna que le alumbró el camino, y a medianoche distinguió en la distancia el plateado reflejo de una "sebhka", un gran lago salado que se abría ante él como un mar petrificado del que no alcanzaba a distinguir la otra orilla [...]. El borde de las "sebhkas" había que afrontarlo, por tanto, a pleno día, cuando el sol estaba alto y abrasaba las alas de los mosquitos que osaban alzar el vuelo, “. (*Tuareg*, p. 71)

La inclusión de estos términos árabes añade una definición más exacta de la topografía del desierto, tal como expresa M^a José Rebollo Ávalos cuando aclara que *"el vocablo en árabe cumple la función de marcar los rasgos propios de este paisaje desértico. Es precisamente en el campo semántico del desierto donde proliferan los términos tomados directamente del árabe"*¹⁶.

Así, cuando el autor quiere referirse a un desierto compuesto de dunas, resume este concepto usando el término العرق *ERG*. Según la trilogía, el “erg” se extendía por una gran parte del territorio y estaba cubierto de densa arena que

¹⁵Véase: Alberto Vázquez-Figueroa, *Tuareg*, Ed., Prhg, Barcelona, 2017, p. 72.

¹⁶M^a José Rebollo Ávalos, "El elemento árabe en la narrativa española contemporánea: Tuareg". *Anuario de Estudios Filológicos*, AEF, Vol. XXVI, 2003, p. 359.

durante el día aumentaba la temperatura, pero de noche, al enfriarse, permitía que el viaje se hiciera más llevadero.

El “*erg*” marcaba el límite entre el área montañosa y el desierto, y era considerado el hábitat de los tuaregs:

-“El “*erg*” era parte de su mundo, y resultaban incontables los días que había pasado así enterrado, aguardando a una manada de gacelas. Las dejaba aproximarse lentamente, ramoneando en las “*graras*” hasta casi poder escupirles en el morro, y en el momento justo alzaba el brazo armado y les descerrajaba un tiro en el corazón”.[...] Para el targuí, cien kilómetros de “*erg*” no debían constituir probablemente una barrera insalvable, aunque no contaba con el hecho de que, si no lo encontraba en la salina, él, Malik, iría a esperarle al pozo (*Tuareg*, p.p. 99-100)

Otro término geográfico de origen árabe es *Hamada* حمادة. Este vocablo se refiere a los extensos pedregales que se encuentran en el desierto. Como término geográfico, *Hamada* hace referencia a una meseta cubierta de rocas de piedra caliza plana.

Este término geográfico se refiere también a la extensa meseta de piedra rocosa caliza, en la que se podían ver arbustos secos, formada por el agua de los ríos que existieron tiempo atrás. Hablando de esta zona, el autor menciona lo siguiente:

-“Gacel sabía que no encontraría ahora en su camino ni un matojo, ni una “*grara*”, ni aun el lecho seco de un viejo río, tan frecuentes cuando se recorría la “*hamada*” y que tan sólo el hundimiento producido por una salina de bordes escarpados alcanzaría, tal vez, a romper la monotonía de un paisaje en el que un jinete era tan visible como una bandera roja agitada en lo alto de una escoba”. (*Tuareg*, p. 66)

Por otro lado, el autor utiliza el vocablo *Sekia* ساقية para referirse a un río caudaloso que existió antes en la zona, pero que se secó con el tiempo. Algunos de ellos aún conservaban algo de agua en el subsuelo, convirtiéndose en los pozos de abastecimiento del pueblo tuareg.

El significado del término árabe “sekia” se refiere a una “noria” que emana agua del subsuelo, que es el origen de estos riachuelos.

"(...) al otro lado de la gran "sekia" que fuera miles de años atrás río caudaloso, y por ello había elegido aquel rincón de llanuras pedregosas, arenas infinitas y montañas hirientes, a catorce días de marcha de El-Akab, porque nadie más que él ambicionaba la más inhóspita de las tierras del más inhóspito de los desiertos"(Tuareg, p. 30).

El autor también presenta una transcripción para la palabra árabe “*acheb*” عشب, que quiere decir hierba en español. Esta palabra procede de la raíz ع ش ب y se refiere a la hierba verde que crece en el campo o en el desierto sin la intervención del hombre, y que reverdece y desaparece en cada estación.

Era hermoso el "acheb" libre y salvaje; incapaz de nacer en tierra cultivada, ni junto al pozo, ni bajo la mano cuidadosa del campesino que lo regaba día a día, como el espíritu del pueblo de los tuareg, el único capaz de permanecer, siglo tras siglo, pegado a unos arenales y un pedregal al que el resto de los humanos había renunciado desde siempre"· (Tuareg, p. 30)

También encontramos el término سيف “*Seif*”, que en árabe significa espada. Algunas espadas tipo sable tienen la punta curvada o levantada y es en referencia a este tipo de espada que el autor usa el término seif para referirse a las dunas que tienen una cresta levantada, asemejándose a este tipo de sable:

-“El extenso conjunto de dunas *seif*, a las que el tuareg se refería, se alzaba frente al morro del aparato como si en verdad se tratara de una serie de imaginarios alfanjes entrelazados, con cimas tan estrechas que una cabra no hubiera conseguido avanzar por su filo manteniendo el equilibrio [...]”. (El último tuareg, p. 174)

El autor también presenta cultural, física y socialmente a los personajes de la trilogía utilizando términos árabes. Incluso describe su indumentaria como الليثام “*litham*”, las nails, los jaiques y utiliza diferentes términos para hablar de las distintas prendas que la componen:

"Atacó de nuevo y comprendió de improviso lo inapropiado de sus largos ropajes, su amplio turbante y su ancho velo. Los jaiques se enredaban en sus piernas y

brazos, las nails de gruesa suela y delgadas tiras de cuero de antílope resbalaban sobre las piedras puntiagudas y el litham le impedía ver con claridad y lograr que llegara a sus pulmones todo el oxígeno que necesitaban en un momento como aquel". (*Tuareg*, p. 37)

También usa en varias ocasiones otros apelativos, como, por ejemplo: “targuí”, “imohag” e “inmouchar” para definir al protagonista. “Targuí” es la forma singular del término genérico Tuareg¹⁷:

"No lloró porque su madre le había enseñado que una auténtica *targui* nunca llora. No imploró porque generaciones de sangre imohag corrían por sus venas. Se limitó a maldecir en silencio su propia estupidez. Resonó un trueno muy lejano. Prestó atención. Le siguió un nuevo trueno". (*Los ojos del tuareg*, p. 22)

Imohag es el término con el que los tuaregs se denominan entre ellos. Ellos jamás usan el término tuareg, ya que es como los llaman los extranjeros, los que no son parte de su pueblo. Esta palabra la encontramos repetidamente en la trilogía:

"Noble dentro de los nobles del poderoso pueblo del Kel-Talgimus, el “Pueblo del velo”, los indomables imohag, a los que el resto de los mortales conocían por el apelativo de tuareg”. (*Tuareg*, p. 10)

Inmouchar alude a la persona que pertenece a la nobleza, que es poseedor de una jerarquía superior. Solo los nobles son llamados de esta forma:

"Cada amanecer el anciano Suílem o uno de sus nietos ensillaba el dromedario predilecto de su amo, el "inmouchar" Gacel, y lo dejaba esperando a la puerta de su tienda". (*Tuareg*, p. 13)

En la trilogía "*Tuareg*", pocos personajes usan el término “Inmohag”, pero cuando se hace referencia a este término, siempre encontraremos que es para denotar nobleza y respeto por su elevada posición jerárquica¹⁸.

-“Para mí no eres un sucio “Hijo del Viento”. Eres un imohag noble y valiente, y comprendo tus razones. Y las comparto. Probablemente yo hubierareaccionado igual, sin permitir una ofensa semejante". (*Tuareg*, p. 393)

¹⁷*Ibíd.*, p. 360.

¹⁸*Ibíd.*, p.361.

Por otro lado, encontramos en su obra frases y términos que son propios de los tuaregs. Algunos son usados para saludar, como “Metulem, Metulem”, y otros son términos referidos a su indumentaria como “jaique” y “gandurah” o “tabuka”:

—¡"Metulem, metulem"! —"Aselamaleikum" —fue la respuesta unánime—.
Siéntate y toma el té con nosotros. ¿Galletas?". (*Tuareg*, p. 129)

—"Podía ser, mi sargento. Yo también estaba allí. Era alto, flaco, con una "gandurah" azul, sin mangas, sobre otra blanca, y una pequeña bolsa o un amuleto de cuero rojo, colgando del cuello. (*Tuareg*, p. 38)

También encontramos algunos términos que se refieren a objetos característicos de su vida nómada, como خيمة “*Jaima*”, “*Sheribas*” زريبة y “*Gerbas*” قربة. Encontramos este término árabe “*Jaima*” que se refiere a una tienda de campaña que se pone o coloca en el desierto o en el campo. El término, “*Jaima*”, escrito con jota, forma ya parte de la lengua española para dar nombre a esta típica tienda de campaña de los pueblos nómadas del norte de África.

La palabra Gerbas se refiere a una especie de cantimplora de cuero utilizada para llevar agua y que es muy usada en el desierto:

"El amanecer le sorprendió en lo alto de la más cargada de las palmeras, lanzando al suelo pesados racimos de dátiles maduros. Llenó un saco con ellos; llenó igualmente de agua sus "gerbas", y ensilló al mehari, que protestó ruidosamente, deseoso de quedarse más tiempo a la sombra, cerca del pozo". (*Tuareg*, p. 50)

Sheribas se refiere a una especie de corral hecho de cañas donde resguardaban a sus animales:

"Quince minutos después, Laila se volvía a contemplar por última vez, allá abajo, en el fondo de la diminuta hondonada, el agua del "guelta", sus "jaimas" y "sheribas", el corral de las cabras, y el rincón, cerca del cañaveral, donde pastaban los camellos". (*Tuareg*, p.176)

Vemos en la trilogía frases que reflejan la fe de los protagonistas y que pasamos a exponer a continuación.

En la trilogía encontramos una transcripción literal del saludo típico árabe de los musulmanes *السلام عليكم* *Aselamoaleikum*, que significa "la paz sea contigo". La intención del autor de no traducir este saludo y transcribir la expresión de origen en caracteres latinos es muy notable en toda la trilogía y es debida al hecho de que el mundo occidental ya conoce el significado de este término y que se refiere al saludo habitual entre los musulmanes. Se menciona a menudo en sus obras, tanto por parte del narrador, del protagonista principal como de otros personajes¹⁹.

Así mismo, el autor recurre al término *Insh'Alah* *إن شاء الله* cuyo equivalente en español es "Si Dios quiere". La decisión del autor de no utilizar la traducción de *InshAllah* es, por un lado, porque esta expresión se ha convertido en un término muy utilizado por todos los musulmanes, pues refleja su confianza en la voluntad de Dios en todos los aspectos de sus vidas y es una declaración de su fe y aceptación de su destino. Por otro lado, creemos que el autor lo expone así para dejar claro que se refiere a la fe islámica:

"¡Insh.Allah!" Ahora se suponía que se encontraba en otro país, fuera ya de peligro, pero los soldados continuaban siendo sus enemigos y la persecución no parecía haber concluido". (Los ojos del Tuareg, p. 224)

En la trilogía objeto de estudio, el autor recurre también a la palabra de origen árabe *الله* (Allah por Alá) que significa para los creyentes en el islam el único Dios, el supremo, el creador del mundo²⁰. Además, usa también en la obra su equivalente en español "Dios", aunque es un término más general que no corresponde exactamente con el vocablo árabe, quizá esta sea la razón por la que el autor prefiera usar el término en árabe, para dejar claro que se refiere al Dios de la fe musulmana:

"Alá es Grande. Alabado sea".

¹⁹Véase: Alberto Vázquez-Figueroa, *Tuareg...*, *cp.cit.*, p. 24.

²⁰Véase: Abdullah M.N. Alanazi, *Los términos árabes e islámicos en la prensa española: comprensión, traducción y uso. El caso del diario EL PAÍS*, Ed., PDCUM, Málaga, 2015, p. 386.

—"Muy alta debiera haber estado la luna —si para mi desgracia no hubiera querido Alá que fuera aquella noche sin ella—, cuando me despertó un grito tan inhumano que me dejó sin ánimo, e hizo que me acurrucase presa del pánico..."

(*Tuareg*, p. 7)

En la obra es usado con respeto tanto por el narrador como por los personajes, quienes, además de respetarlo, expresan una devoción incondicional a su Dios y gratitud y alabanza por las cosas obtenidas. Podemos concluir que el uso de este término es bastante generalizado en la vida cotidiana de los musulmanes tuaregs.

Además, el autor también recurre a palabras árabes como *Saitan*. Otro vocablo árabe con connotación religiosa es “*Shaitan*” شيطان. Se refiere al maligno, el demonio, el diablo, la representación del mal en oposición a Alá:

"Los caminos del Señor se le antojaban en verdad insondables, pero aquel resultaba tan vil, sinuoso y abominable que se negaba a aceptar que Alá pudiera tener nada que ver con ello y que debía ser obra del mismísimo Shaitán". (*El último Tuareg*, p. 154)

Otro término que encontramos es *sharia* o *sharí'a* الشريعة. Se utiliza para referirse, en general, a la legislación islámica, pues se trata de las órdenes y leyes que cada musulmán tiene que seguir y obedecer sin excepción²¹. En este caso pone de manifiesto el conocimiento de AVF sobre la ley islámica y la religión musulmana:

—Sin embargo, la «sharí'a» especifica que cuando se ha cometido un crimen los familiares de la víctima pueden perdonar al culpable a cambio de una compensación económica. ¡Tal vez si tú...! (*Los ojos del Tuareg*, p. 106)

El escritor canario recurre al término de origen árabe *Muezzín* المؤذن, que en español ya se ha incluido dentro del diccionario de la Real Academia Española como ‘muecín’, para referirse al hombre que desde el alminar de una mezquita hace en voz alta la llamada a la oración:

²¹*Ibíd.*, p. 392.

" —Se dirigió a la ventana a observar el muecín que llamaba a los fieles desde el alminar de la mezquita, y comentó sin volverse a mirarle—: Reza porque pueda arreglar lo que has estropeado, o será algo más que...". (*Tuareg*, p. 148)

Además, encontramos el término *Burka* de origen árabe برفع. Se refiere a la vestimenta de algunos países como Afganistán que cubre completamente la cabeza y el cuerpo de la mujer y solo deja una malla en los ojos para poder ver:

"Por lo que a mí respecta, me niego a que impongan las leyes de la sharía, obliguen a mis hijas a usar burka o les impidan hacer el amor con quien les plazca. Inshallah! Si esa era su voluntad, ¿quién era él para oponerse?". (*El último tuareg*, p. 48)

También observamos el uso la lengua árabe para enfatizar la identidad religiosa de los protagonistas, quienes son musulmanes, como ya podemos intuir al leer sus nombres, y dar a conocer al lector las costumbres del Islam.

2. Conclusiones

Después de realizar este estudio analítico acerca de uno de los aspectos lingüísticos de la sociedad Tuareg, se ha podido llegar a una serie de resultados significativos los cuales se pueden sintetizar en los puntos siguientes:

En primer lugar, se puede revelar que la amplia aparición del refranero popular relativo al pueblo *Tuareg* en las obras analizadas de Vázquez-Figueroa, hace uso del refranero popular del pueblo Tuareg para darnos a conocer ciertamente las características de este pueblo, su cultura popular, sus conocimientos y su forma de vida.

En segundo lugar, ha podido demostrar la utilización de las fórmulas rutinarias especialmente, proverbios, dichos y refranes en la trilogía *Tuareg* que enriquece el uso de la lengua escrita, tanto por transmitir saberes populares como por su valor estilístico. Dicho de otro modo, estas peculiaridades lingüísticas no solo constituyen acciones o tramas que narran la vida cotidiana

de la sociedad de los *Tuaregs* sino que reflejan los conocimientos populares de su autor. Otro aspecto importante es que la influencia de los elementos árabes a lo largo de dicha trilogía resalta los rasgos más relevantes de la vida cotidiana de los *Tuaregs*, especialmente, su forma de ser, sus dialectos y sus ritos religiosos.

Así que se ha podido concluir que la presencia particular de los arabismos, en su conjunto, se destaca, sobre todo, en dichos m proverbios y, sobremanera, en la descripción de los accidentes geográficos de la topografía del desierto, accidentes para los que no tenemos equivalentes en la lengua española. La existencia de estos vocablos no dificulta la comprensión al lector ya que el autor tiene buen cuidado de aclarar su significado en el mismo texto. Para ello, el autor se vale de detalladas descripciones que nos permiten recrear el paisaje comentado.

A estas alturas, se desprende que predominan los términos árabes con el objetivo de introducir todas las expresiones referentes al credo de los protagonistas. Hemos observado también que los personajes son musulmanes debido a que se encuentran en el corpus numerosas expresiones árabes utilizadas en ciertos contextos religiososmusulmanes. Se puede mostrar la absoluta nulidad de los términos de la lengua bereber, concretamente, en la descripción de castas, estructura sociale indumentariade los protagonistas.

En definitiva, es notorio que Vázquez-Figueroa poseen amplio conocimiento sobre costumbres, tradiciones y creencias religiosas del pueblo *Tuareg*, mediante la abundancia del empleo de estos proverbios, dichos, refranes y, por consiguiente, los vocablos de la lengua original de los *Tuaregs* para acercarnos aún más a la realidad social de dicho pueblo.

3. Referencias bibliográficas

3.1. Bibliografía española

Buhali,Hefnawi. *Sahra Algazayir Alkubraa: fi AlrihlatWazilalAllawhawa fi AlkitabatAlgharbia (El gran desierto de Argelia: en viajes y sombras de pintura y en escritos occidentales)*.Ed., Drub, Aman, Jordania, 2016.

Colán, Dan Munteanu. "El papel de los refranes en la comprensión y producción del texto". *Revista de Filología*, 25; febrero 2007.

Fatiha, Barakat. *Alsahra Wa Thaqafat Alshuhub Alhamisha Fi Riwayat Eyun Altawariq (El desierto y la cultura de los pueblos marginados en la novela Los ojos del tuareg de Vázquez Figueroa)*. ElTawassol, Vol. 16, N.º 1, Universidad de Bagy Muktar Alberto Anaba, Argelia.

Flores-Huerta, Samuel. *Dichos o refranes: compendio temático*, CopItArXives, México, 2016.

Gómez Bastar, Sergio. *Metodologías de la investigación*. México: RED TERCER MILENIO, 2012.

Panizo Rodríguez, Juliana. "Dichos populares y su significado". *Revista de Folklore*, Tomo 9b. N.º 108, Valladolid, 1989.

Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed. [versión 23.5 en línea].

Rebollo Ávalos, M.ª José. "El elemento árabe en la narrativa española contemporánea: Tuareg". *Anuario de Estudios Filológicos*, AEF, Vol. XXVI, 2003.

Vázquez Figueroa, Alberto. *Los ojos del Tuareg*. Barcelona: De bolsillo, 2000.

—————. *El último Tuareg*, Ed. Martínez Roca, Madrid, 2014

—————. *Tuareg*. Ed., Prhg, Barcelona, 2017.

3.2. Bibliografía árabe

بركات فتيحة، الصحراء وثقافة شعوب الهامش في رواية عيون الطوارق لألبرتو باتكت فيجيروا، التواصل، العدد ١، ١٦،
ياجي مختار، عنابة، الجزائر ٢٥ مارس/٢٠١٠، جامعة

حفناوي بعلی، صحراء الجزائر الكبرى: في الرحلات وظلال اللوحة وفي الكتابات الغربية، دروب للنشر والتوزيع،
عمان، الاردن، ٢٠١٦